

RESUMEN EJECUTVIO TFE

Existe una percepción general a pie de calle como en documentos de corte académico de que las nuevas generaciones no se ven nada atraídas por las cuestiones políticas y que entienden la importancia que tienen estas en su desarrollo como individuos. El escrito se ha centrado en analizar como los jóvenes auto perciben su relación con la política mediante datos empíricos como el Instituto de la Juventud, que es una institución oficial del gobierno de España o la realización de una encuesta de carácter cualitativo semi estructurada para poder comparar los datos consultados con percepciones obtenidas de primera mano.

Para abordar esta cuestión, el escrito ha girado en torno a la constatación de, primeramente, si es cierto que existe esta desafección política generalizada, cómo se relacionan los jóvenes con los mecanismos de participación más clásicos (el voto principalmente), verificar si ha aumentado la tendencia a participar de maneras diferentes al voto y de si están tomando cada vez las identidades personales por encima de la identificación partidista.

Por otro lado, el trabajo de campo ha consistido en encuestas de respuesta abierta a 5 individuos diferentes dentro de 3 grupos de diferente rango de edad de lo que se entiende por población joven. Estos rangos estaban divididos entre los que oscilaban entre los 28 y 29 años, los que rondaban entre los 23 y 24 años y los más pequeños entre 18 y 19 años y eran personas de ambos性es con niveles de estudios post obligatorios o cursándolos en la actualidad. Las preguntas relacionadas con el ejercicio del voto están relacionadas con las pasadas elecciones generales de julio y se preguntaba si el individuo había acudido a votar y, en caso de hacerlo, si lo tenía decidido desde un principio o fue una decisión de último momento dando opción a una explicación más extensa por el carácter abierta de la propia encuesta. Por otro lado, se abordó el tema de la participación no convencional preguntando al individuo directamente si participaba en este tipo de movimientos y si le parecían bien.

Mediante datos del mencionado Instituto de la Juventud, se comprobó que esta percepción no es cierta del todo. Los jóvenes están más interesados por la política que años atrás con

datos tan esclarecedores como que la proporción de jóvenes que contestan “mucho” o “bastante” a la pregunta de si están interesados por la política ha subido bastante mientras que las opciones “poco” y “nada” son menos populares. Cada vez los jóvenes hablan más de política, siendo el hogar familiar el más popular, pero los niveles en otros ámbitos como amistades o el trabajo también se han visto incrementados. Lo que es cierto que ha disminuido es la confianza que tienen estas personas en las instituciones, según datos del CIS en octubre de 2018, más de un 80% de los jóvenes está de acuerdo con las afirmaciones “esté quien esté en el poder siempre busca sus intereses personales” y “los políticos no se preocupan por lo que piensa la gente como yo”. Por otro lado, la valoración del funcionamiento de la democracia también ha ido cayendo con el paso de los años y los partidos políticos cuentan con la desconfianza del 77% de los jóvenes según el sondeo de opinión del observatorio de la juventud en España en 2017.

En cuanto al trabajo de campo, los resultados indican que la participación ha sido bastante alta entre los entrevistados sin grandes distinciones entre los diferentes grupos de edad encontrando que 12 de estos acudieron a votar. Pese a que la participación no fue baja, en las respuestas de estos pude comprobar cómo, en consonancia con los datos mencionados en el párrafo anterior, existe un desapego y un hastío general hacia la clase política y los partidos por no sentirse representados por estos ni conformes con el discurso empleado en campaña, perciben que no son la prioridad de estos y que realmente ninguno comprende los problemas propios de la juventud.

La problemática principal por abordar no debe ser promover el interés de la política entre los jóvenes porque, como se ha podido comprobar, ya están interesados y, de hecho, en niveles bastante más altos que en tiempos recientes, lo que se debe tratar es de que estos recobren la confianza en las instituciones. Los partidos necesitan un nuevo enfoque con relación a la comunicación con los jóvenes, necesitan ser escuchados y comprendidos, que los problemas que les afectan especialmente a ellos tengan un lugar especial en la agenda porque sienten que llevan demasiado tiempo recibiendo nada más que migajas.